

JUSTIFY, UN TRIUNFO DE PELÍCULA

La disputa del Belmont Stakes, tercera gema de la triple corona USA, sin dudas no quedará para la historia como una más de las 150 que se han corrido a la fecha, en tanto varios de los logros individuales que dejó la prueba van a pasar a formar parte importante del Museo de la Fama que con tanto éxito es reconocido en el mundo entero.

Más aún, los récords alcanzados en la oportunidad colocaron la vara muy alta al punto que va a ser difícil que los mismos puedan ser superados en los próximos años. Comencemos por el ya varias veces consagrado compositor Bob Baffert.

En efecto, en 150 años de historia solamente 13 caballos alcanzaron la triple corona. Dos de ellos, en ese siglo y medio, fueron conquistados por el referido cuidador que en el 2015 llegó a American Pharaon a la cima y este año, lo logra a través de Justify. Muchas otras medallas de oro forman parte de su palmarés, pero estas dos, esta doble triple corona nos parece muy difícil que pueda, ya no ser superada, pueda ser igualada algún día.

Quizás muchos lectores se preguntarán por la aparente frialdad de acuerdo a lo que surge de las imágenes televisivas, con que el afamado cuidador festeja triunfos de la dimensión que logra. En realidad va en su descargo el hecho que en el año 2015, probablemente como consecuencia de las fuertes emociones que vivimos los apasionados de este deporte, fue víctima de un infarto que lo obliga a llevar una vida más serena en esta actividad tan cargada de adrenalina.

Vayamos ahora a las conquistas de Justify. Junto a Seattle Slew ha pasado a ser el segundo caballo en la historia norteamericana en obtener las tres gemas en carácter de invicto, disputando la que fue en esta oportunidad su sexta prueba. Suma el mérito de haber debutado recién a los tres años de edad, lo que le significó catapultarse a la fama en muy cortos plazos, que se suman a la muy fuerte exigencia de competir por las tres pruebas en muy pocas semanas.

Ya hemos hablado de Scat Daddy, su padre, y de la pérdida que ha significado para el elevage mundial su desaparición física cuando todavía tenía mucho para aportar. Lo que nos lleva a otro tema que no queremos pasar por alto, más allá de la polémica que pueda generar.

Si bien el triunfo de Justify en el Kentucky Derby fue de corte espectacular, y en el Preakness pudo mostrar una alta dosis de guapea y calidad, el del Belmont Stakes no nos dejó la misma impresión. Faltaron a la cita competidores que por distintas razones sus cuidadores prefirieron dejarlos en el box, y durante todo la prueba se movió con total facilidad, sin acoso, libre de rivales que lo presionaran, para terminar venciendo netamente, en un tiempo aceptable.

Se ha señalado que sus allegados estarían pensando en la Breeder's Cup a cuyos efectos correrían una prueba anterior en el calendario. Nosotros tenemos la impresión que, a la luz de la muerte de su padre, teniendo en cuenta lo que fue su última demostración, probablemente sus propietarios estén pensando en su retiro, sin volver a competir.

¿Cuanto vale el servicio de un triple coronado, que ha batido tantos récords como los que venimos de señalar?

¿Estarán sus propietarios dispuestos a arriesgar su condición de invicto, cuando esa es precisamente una de las virtudes más importantes que van a influir en su cotización?

Si la decisión de sus propietarios se tomara teniendo en cuenta exclusivamente motivaciones económicas, es incomparable la rentabilidad que les puede otorgar en su condición de padrillo que la que pueda lograr en competencia, aún cuando ganara todas las competencias que participe.

Más aún, ya se vendieron en sesenta millones de dólares sus servicios reproductivos. Con el plus de abonar veinticinco millones más para el caso de ganar el Belmont, cosa que sucedió y que llevó su precio a ochenta y cinco millones de dólares.

De allí que tengamos nuestras dudas respecto a su futuro de pistas si bien, por cierto, nos gustaría volver a verlo compitiendo porque se ha convertido en una atracción mundial. A tal punto que al Hipódromo de Belmont concurrieron 90.000 personas para ser testigos de su consagración y en todo USA, se apostaron en esa carrera 125 millones de dólares.

Mike Smith, el jockey, también batió sus récords. En primer lugar alcanzó la triple corona a los 52 años, joven sí pero veterano mirando el tema desde la perspectiva deportiva. Recorrió 6.300 metros de punta a punta, sumando las tres gemas, y en todas ellas fue factor decisivo para lograr los triunfos, especialmente en el Preakness.

Solamente con lo referido alcanza para escribir el guión de una película que, seguramente, más temprano que tarde se va a estrenar.